**ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE FARMAINDUSTRIA. DISCURSO DEL PRESIDENTE**

**Innovación responsable**

Queridos amigos:

Me alegra poder dirigirme a todos vosotros en esta primera Asamblea Ordinaria después de que el pasado mes de octubre me dierais vuestra confianza para presidirla.

Estos ocho meses, como bien sabéis, han venido determinados por la definición y puesta en marcha del nuevo Plan Estratégico, como hacemos al inicio de cada legislatura, así como por el abordaje de los distintos desafíos inmediatos, especialmente el de la transparencia, e incluso por algunos hitos relevantes entre los que yo destacaría la renovación, en diciembre, de nuestro Convenio de Colaboración con el Gobierno.

Por ello, me gustaría aprovechar los próximos 10 minutos para analizar y valorar todo ello y reflexionar sobre los principales retos que habremos de afrontar juntos.

Una mirada alrededor nos muestra un contexto internacionalinestable y volátil. En Europa observamos un crecimiento económico moderado, y si bien las elecciones regionales en Alemania y las legislativas en Francia parecen apuntar a gobiernos sólidos, el Brexit y el auge de los populismos abren expectativas inciertas.

La incertidumbre alcanza a todo el orden económico y político internacional, con el surgimiento de nuevas barreras al comercio, el *desalineamiento* de EEUU de algunas políticas globales y la pérdida de liderazgo de Occidente.

No obstante, y afortunadamente, en el ámbito localgozamos por ahora de una notable robustez económica, con un crecimiento que se aproxima al 3%, lo que alivia tensiones y facilitaría la gestión del déficit y el cumplimiento de nuestro Convenio con el Gobierno.

La recién lograda estabilidad presupuestaria ayudará sin duda a la consolidación de este crecimiento económico, que puede encadenar tres años consecutivos por encima del 3% y recuperar en 2017 el nivel de PIB real de 2008, lo que marcaría el final de la crisis económica en España, diez años después de su inicio.

En todo caso, no hay que perder de vista la actual debilidad político-institucional española, con partidos en transición y sin mayorías claras de consenso, lo que puede condicionar la toma de decisiones y abocar a un equilibrio ciertamente inestable.

En este contexto, la agenda de nuestra Asociación –como antes apuntaba– ha estado marcada, por dos asuntos capitales: el diálogo con el nuevo Gobiernosurgido de las elecciones de 2016 y la puesta en marcha denuestro Plan Estratégicopara hacer frente a los retos y desafíos que nos aguardan.

Respecto al primer punto, hemos caminado sobre seguro a partir de la relación de diálogo y confianza consolidada en los últimos años con el Ministerio de Hacienda. En el mismo sentido, hemos mantenido un diálogo con Ministerio de Sanidad. Fruto de todo ello firmamos en diciembre, como bien sabéis, la renovación del Protocolo de Colaboración, ahora bajo la figura de Convenio.

Este trabajo en el ámbito institucional de entendimiento y confianza nos debe permitir también una aproximación positiva en otros aspectos relacionados, como en el largamente anunciado Real Decreto de Precios y Financiacióno en el impulso que el Gobierno quiere dar a las Compras Centralizadas,ámbito este último en el que estamos colaborando con Sanidad para establecer un sistema que incentive la participación voluntaria de las compañías, sin exclusión del resto. Ambos asuntos serán prioridades para la Asociación a lo largo de los próximos meses.

El Convenio con el Gobierno y este acercamiento a la Administración representan muy bien dos de las dimensiones de nuestro nuevoPlan Estratégico: la de Sostenibilidad y la de Diálogo, dimensiones que son complementadas por las otras cuatro adicionales que ya conocéis: la Innovación, el Empleo, la Transparencia y la Solidaridad; dimensiones que me gustaría brevemente mencionar y que en resumen implican dos ideas esenciales: la defensa del valor de la innovación y el compromiso social,siendo por tanto el concepto de “Innovación Responsable” lo que mejor podría definir nuestro posicionamiento actual como Asociación.

Defender el valor de la innovación es también defender el modelo de investigación e innovación disruptiva que representa actualmente la industria farmacéutica, modelo que está transformando radicalmente la vida de muchos pacientes y, por ende, la evolución de muchas enfermedades, viviendo como nunca antes un nuevo “Renacimiento de la Medicina”.

Por todo ello, defender nuestro sector es defender un sector de vanguardia, generador de riqueza y empleo cualificado y con fuerte capacidad de arrastre para el conjunto de la economía. Es defender el sector de la biotecnología, un sector clave que ejemplifica como ningún otro la cuarta revolución industrial en la que estamos inmersos a nivel global.

Y precisamente en este contexto quisiera referirme aquí también al nuevo espacio de diálogo que hemos abierto con otras asociaciones empresariales relacionadas con el medicamento. Me refiero a la creación del llamado Foro de las Industrias Biomédicas, en el que participan todas las asociaciones del Sector Industrial Farmacéutico en España (Farmaindustria, Aeseg, Asebio, Biosim, Anefp, Aelmhu o Fenin) y con el que exploraremos vías de colaboración conjunta y de propuestas para la puesta en valor de la industria biomédica.

Como decía anteriormente, además de la Innovación, la otra dimensión que resume nuestro plan estratégico es el de la responsabilidad social o compromiso social del Sector. Compromiso social que comienza con el Convenio de Colaboración con el Gobierno, pero que continúa en otras dimensiones como son la apuesta del Sector por la generación deempleo juvenilcualificado (con evidencia sólida publicada la semana pasada de nuestro liderazgo), con la apuesta sectorial por la transparencia o con los esfuerzos que asumen nuestras empresas en materia de responsabilidad corporativa, área esta última en la que queremos también significar públicamente nuestra aportación en los próximos meses.

Como os podéis imaginar, no son fáciles todos estos retos que tenemos por delante. La iniciativa de transparencia es un buen ejemplo. La apuesta por individualizar la totalidad de nuestras colaboraciones con profesionales sanitarios nos ha generado, como bien conocéis, un desencuentro con algunos líderes de sociedades científicas, puesto que se sienten incómodos por cómo les puede afectar socialmente. Las dudas surgidas sobre la fiscalidad de las ayudas a la formación han ahondado en esta crisis, particularmente tras la resolución del Tribunal Económico-Administrativo Central del pasado mes de abril.

Las dudas sobre la fiscalidad se han resuelto con el compromiso del Ministro de Hacienda para reformar el reglamento del IRPF, pero el debate trasciende la tributación y toca a la transparencia en sí y a la formación de los profesionales sanitarios.

Este es pues uno de los grandes desafíos que tenemos por delante. Sabemos que estamos en el camino correcto. La transparencia es el medio para mostrar la necesidad y legitimidad de nuestra colaboración con el sistema sanitario y sus profesionales, esencial para impulsar la investigación y el uso adecuado del medicamento, y, a su vez, prevenir conflictos de interés. Y el amplio respaldo institucional y mediático nos lo confirma. Desde esa convicción deberemos seguir avanzando, a través del diálogo con organizaciones, profesionales y pacientes, para mejorar esa apuesta por la transparencia y para seguir contribuyendo a que España disponga de unos profesionales sanitarios a la vanguardia del conocimiento clínico y científico.

Por último y sin desatender lo próximo y urgente, no debemos olvidar lo estratégico.En este sentido, también dentro del Plan Estratégico, tenemos el compromiso de seguir avanzando, a través de propuestas que podamos compartir con las autoridades y gestores públicos, hacia la incorporación en el sistema sanitario del concepto de resultados en salud y transparencia en costes, es decir, del concepto de “valor para el paciente” (o en inglés “Patient Outcomes”).

Para lograr compatibilizar innovación, acceso y sostenibilidad, hemos de conocer con objetividad y rigor el impacto que generan las nuevas innovaciones farmacológicas en términos económicos, sociales, de calidad de vida para el paciente y de ahorro para el sistema. Solo así podremos demandar decisiones eficientes y justas. Esto implica sistemas analíticos “on line” en el SNS, que sean capaces de medir las dimensiones claves de cada intervención sanitaria.

Con toda seguridad, será un camino largo y complejo, pero crucial para nosotros como Sector y para el Sistema Sanitario. En caso contrario, nos abocaremos a una lucha improductiva sobre políticas de precios, de acceso y de propiedad intelectual, que no aportarán valor y que generarán asimismo gran disrupción e incertidumbre.

No quisiera terminar mi intervención sin hacer una breve referencia a la candidatura de Barcelonapara acoger la nueva sede de la Agencia Europea de Medicamentos.

Dentro de la prudencia que nos ha solicitado el Ministerio de Sanidad y la objetividad que nos ha pedido la EFPIA, no tenemos duda de la adecuación de Barcelona, y no ya solo en los aspectos de infraestructuras, de calidad del sistema sanitario o de calidad de vida, sino porque es la opción preferida por los propios funcionarios de la EMA, aspecto clave, puesto que reduciría en gran medida la eventual pérdida de talento que podrían implicar otras opciones.

En todo caso y como bien conocéis, nos hemos puesto a disposición del Ministerio de Sanidad y del Gobierno, y estamos colaborando activamente en la defensa de dicha candidatura.

Finalizo ya. Tenemos, como hemos visto, grandes retos, oportunidades y objetivos por delante, y eso hace aún más importante nuestro trabajo en el seno de Farmaindustria.

Por ello quisiera agradeceros a todos vuestra participación activa en la Asociación, a través de los distintos Comités Estratégicos y Grupos de Trabajo, ya que dicha participación es la mejor evidencia de unidad. Unidad que será clave en los próximos meses, para poder afrontar con éxito los retos a los que tendremos que hacer frente.